

*Myrtia*, nº 23, 2008, pp. 417-426

**EL POETA ADONIS, PUENTE ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE**

ROSARIO GUARINO ORTEGA

Universidad de Murcia\*

**Resumen:** El presente trabajo, tomando como ejemplo algunas composiciones del poeta sirio Adonis, pretende ser una muestra evidente del influjo –habitualmente obviado– que también sobre la literatura no occidental ha ejercido el legado clásico grecolatino, prueba palpable de la validez universal y atemporal del mismo.

**Summary:** In this work we will try to make evident the undeniable and habitually avoided way in which Greco-Latin Classic legacy has influenced also Nonwestern Literature, what proves its universal and eternal validity. As example we will take some poetic compositions by the sirian poet Adonis.

**Palabras clave:** Adonis, Ali Ahmad Said Esber, Pervivencia, Mitología, Literatura Latina, Literatura Árabe.

**Key words:** Adonis, Ali Ahmad Said Esber, Pervivence, Mythology, Latin Litherature, Arabic Litherature.

**Fecha de recepción del artículo:** 6 / 3 / 2008.

Sirva esta humilde contribución como homenaje doble, en primer lugar a mi querida compañera Filomena Fortuny Previ, con motivo de su reciente jubilación, y en segundo al gran poeta sirio-libanés Ali Ahmad Said Esber.

Tal como bella y sabiamente expresara Horacio en aquellos versos (*aut prodesse volunt aut delectare poetae*<sup>1</sup>), es fácilmente reconocible como deseo y afán entre los poetas el de instruir o el de agradar. Este empeño no distingue patrias, no discrimina entre pueblos de etnias distintas, ni entre desiertos o vergeles, porque para el Poeta el mundo es –o debiera ser– uno, y no reconoce las fronteras que, invariablemente artificiales y convencionales, se levantan como

---

\*Este trabajo es resultado del proyecto de investigación 08846/PHCS/08 financiado con cargo al Programa de Generación de Conocimiento Científico de Excelencia de la Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia en el marco del II PCTRM 2007-10.

**Dirección para correspondencia:** Rosario Guarino Ortega, Facultad de Letras, C/ Santo Cristo 1 30071 Murcia.

<sup>1</sup> A. P. 332 s.

muros infranqueables en tantas facetas humanas, pero no pueden hacerlo –o al menos no sin violencia- en lo que atañe a la espiritualidad, a esa esencia intangible que distingue al Hombre del resto de seres vivos, dado que en todos los rincones de la tierra se experimenta por igual el dolor, la alegría, el sentimiento amoroso, o la percepción de la belleza, y, por encima de idiosincrasias particulares, a todas las virtudes y defectos del ser humano, sus preocupaciones y sus satisfacciones, les presta su voz universal la Palabra Poética.

Partiendo de esta premisa, trataremos de mostrar hasta qué punto las fronteras son esencialmente artificiales<sup>2</sup> y tienen por sustento la convención, para lo cual tomaremos como ejemplo ilustrativo al poeta mencionado, al que se ha dado en llamar “el gigante de las letras árabes”<sup>3</sup>, cuya obra le ha hecho merecedor en varias oportunidades de la candidatura al Premio Nobel de Literatura<sup>4</sup>. En una entrevista para el diario francés *Le Monde*, realizada el 30/11/1984 revelaba a André Velter, “Reivindico toda la herencia mediterránea, pero además formo parte integrante de la cultura universal, de Oriente hasta Occidente. La única especificidad que me reconozco es mi lengua y mi subjetividad. Pero, por medio de ellas, trato de abrirme a lo universal”. Y en la publicación electrónica del CSIC *Residencia de Estudiantes*<sup>5</sup> responderá a su entrevistador, José Méndez, que “en

---

<sup>2</sup> Aunque de gran interés, la obra de B. Bricout, 2002, muestra en su título (*La Mirada de Orfeo...*) esta barrera que pensamos en Adonis se desvanece, como también vemos en otros escritores orientales, como Badr Shakir Al Sayyab (Irak 1926-1964), perteneciente a un grupo de intelectuales comprometidos con la realidad de su país, pero a un tiempo cercanos al pensamiento liberal de Occidente, y formalmente defensores del Verso Libre, contrarios a someterse al freno expresivo que supone la tradicional estructura de la poesía árabe, mantenida desde épocas preislámicas como tabú y particularmente arraigada en Iraq, la casida, que había disfrutado de gran esplendor en los periodos omeya y abbasí, y que tras un profundo letargo resurgiría de nuevo a finales del siglo XIX. También Badr Shakir Al Sayyab introducirá el mito como componente esencial de su poesía.

<sup>3</sup> Más datos sobre Adonis pueden encontrarse en Steven R. Serafin (ed.), 1999, Salma Khadra Jayyusi (ed.), 1987, Vineta Colby (ed.), 1985, M. A. Badawi, 1975 o la obra colectiva *Adonis...*(cf. Bibliografía) 2000 (y su traducción al castellano del mismo año).

<sup>4</sup> En las ediciones de 2005 y 2006, en las que finalmente les fue otorgado a Harold Pinter y Orhan Pamuk respectivamente. Ha obtenido además los siguientes premios: *International Poetry Forum Award* (1971), *Grand Prix des Biennales Internationales de la Poésie* (1986), *Prix de Poésie Jean Malrieu Étranger* (1991), *Prix de la Méditerranée* y *Nazim Hikmet Prize* (1994). En 2001 se concedió a Adonis la medalla *Goethe de la Goethe-Gesellschaft*. Confío en que el Premio Nobel de Literatura, del que tan cerca ha estado en varias ocasiones, le sea concedido en breve. Méritos le sobran.

<sup>5</sup> URL: <http://www.residencia.csic.es/bol/num4/adonis.htm>. Consultado el 15 de febrero de 2008.

un principio, el fondo mitológico anterior a la cultura árabe, los mitos —sumerios, babilónicos, fenicios, griegos— son una base esencial de mi poética”.

A continuación trazaremos una breve semblanza biográfica que ilustre sobre su persona y arroje luz sobre el aspecto que a nosotros nos atañe, a saber, el de creador literario, que siendo la faceta más importante de su actividad no es única ni exclusiva, pues este magnífico poeta es además pensador y ensayista, y compagina su faceta creadora con la de antólogo y teórico de la literatura<sup>6</sup>.

Nació Adonis en una pequeña aldea de Siria, Al Qassabin, cerca de la ciudad de Latakia, hace ochenta y ocho años, y aunque hasta los doce<sup>7</sup> no tuvo oportunidad de acudir a la escuela enseguida compuso sus primeros poemas. De una forma bellísima, a manera de relato paradoxográfico que le envuelve en un halo legendario, nos transmite que cuando el primer presidente de la entonces república recientemente independiente, Shukri al-Kuwatli, visitó la cercana ciudad de Jableh, el entonces adolescente Adonis, con tan sólo catorce años, insistió en leer un poema que había escrito para la ocasión. Al preguntársele qué deseaba, respondió “quiero ir a la escuela”, y en una semana el presidente lo había arreglado todo para que ingresara en una Universidad francesa. En 1950 comenzó a estudiar Filosofía en Damasco y apoyó al Partido Popular Sirio (EPA), y entre 1954 y 1956 realizó el servicio militar, llegando a ser recluido en prisión por sus actividades políticas.

Exiliado por sus puntos de vista políticos, tras abandonar su país natal en 1956 se estableció con su esposa, la crítica literaria Khalida Said, en Líbano, adquiriendo la nacionalidad libanesa en 1962. Con su amigo, Yusuf Al-Khal (1917-1987), y en unión con un círculo de escritores fundó la revista poética *Shi'ir* (Poesía) que introducía ideas modernistas en la poesía Árabe y que vio su primera publicación en la primavera de 1957. Tras la última publicación de *Shi'ir*

---

<sup>6</sup> Sirva como muestra la referencia a los más de veinte libros de poemas publicados, de entre los cuales han sido traducidos al español: *Canciones de Mihyar el de Damasco*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1968, *Epitafio para Nueva York. Marrakech. Fez*, Madrid, Hiperión, 1987, *Libro de las huidas y mudanzas por climas del día y de la noche*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1993, *Homenajes*, Madrid, Huerga y Fierro, 1994, , *El libro (I) (el ayer, el lugar, el ahora)*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo en colaboración con la Universidad de Castilla-La Mancha y la Escuela de Traductores de Toledo, 2005, *Este es mi nombre (versión definitiva)*, Madrid, 2006. De entre los libros de historia y crítica literaria, en especial de literatura árabe destacan *Introducción a la poesía árabe*, Universidad Autónoma de Madrid, 1975 y *Poesía y poética árabes*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1997.

<sup>7</sup> Hasta esa edad fue su padre, un agricultor e imán de la aldea, quien se ocupó de enseñarle los rudimentos de las letras y le dio una educación islámica tradicional.

en 1964, Adonis, que no participó en su reedición, en 1968, fundó con el poeta y crítico literario Kamal Abu Deeb la revista *Mawaqif* (Punto de Vista).

En 1970 Adonis fue designado profesor de Literatura árabe en la Universidad del Líbano, y tres años más tarde se doctoró por la Universidad de St. Joseph en Beirut con su Tesis "Permanencia y cambio en el Pensamiento y la Literatura Árabes". En 1975 estalló la Guerra Civil en Líbano, que se agravó en los 80, cuando el ejército israelí se trasladó a Beirut. En 1980-81 fue profesor visitante en la Universidad de París III. Adonis también ha impartido clases en el Collège de France, la Universidad de Georgetown y la Universidad de Ginebra. En 1986 se trasladó a París, donde vive en la actualidad, y trabajó como consejero cultural para la delegación árabe en la UNESCO.

En su pseudónimo *Adonis*, adoptado en los albores de su carrera poética - sus primeros poemas aparecieron en revistas en 1947 bajo ese nombre, siendo su primera publicación el poema *Dalila*-, queda evocada la idea de una renovación espiritual, una suerte de resurrección<sup>8</sup>. Según el propio autor revela en una entrevista, a la pregunta de cuál es el motivo por el que adoptó el pseudónimo de Adonis: "fue en torno a los quince años cuando por primera vez envié un montón de poemas con mi verdadero nombre a una serie de publicaciones. No se publicaron nunca. En pleno enfado conocí la historia de Adonis. Su salida a cazar al monte, su muerte, su sangre que al fluir convierte a las flores en color rojo. Dicen que el río de Adonis, cuando se desborda en Líbano, se vuelve también rojo. Me gustó. Envié a partir de entonces los mismos poemas a las mismas publicaciones firmados con ese nombre. Y se publicaron. Y eso me dio la oportunidad de salir del mundo árabe y proyectarme al mundo occidental". En una entrevista concedida a André Velter (*Le Monde*, 30/11/1984) nos daba una razón menos pragmática y más idealista, en consonancia con su actitud poética "Al cambiar un nombre muy musulmán -Ali- por otro sin relación con el islam -Adonis-, asumía y reivindicaba una trayectoria hacia lo universal. Al firmar así, salía de una tradición petrificada y accedía a una libertad más amplia...".

Es bien sabido que Adonis en la mitología griega identifica al hermoso amante de Afrodita muerto de forma prematura por los celos de Ares al verse preterido en el amor de la diosa. De este joven originario de Fenicia nos transmite

---

<sup>8</sup> En "Resurrection and Ashes" (trad. al inglés de S. Hazo de la primera colección de versos de Adonis, *The Blood of Adonis*, aparecida en 1971 en la University of Pittsburg Press) después reeditada con la incorporación de tres nuevos poemas bajo el título de *Transformations of the Lover* (1982), Adonis escribió: "O Phoenix, when fire is born in your beloved wing / What pen do you hold? / How do you replace your lost down? / Do you erase the dry error in its book? When ashes embrace you, what world do you feel?".

la mitología griega que fue engendrado por Cíniras<sup>9</sup> en su hija Mirra desconociendo la identidad de aquélla, quien noche tras noche, amparándose en el auxilio de su nodriza, se introducía en su alcoba como misteriosa amante, y que perseguida después por su progenitor una vez descubierto el engaño con el fin de darle muerte, fue transformada por intervención divina en el árbol que lleva su nombre. Cumplido el período de gestación el árbol se desgajará para dar a luz al niño. Fue en Biblos, en lo que hoy es Líbano, donde se cuenta que nació el hermoso Adonis, y Afrodita, la diosa del amor, la belleza y la fertilidad, -venerada por los griegos, pero también por los fenicios desde al menos el 3200 a. C.- se hizo cargo de él, compartiendo inicialmente sus cuidados con Perséfone, la soberana infernal.

Hemos entresacado algunos poemas de la obra de Adonis en los que explícitamente el escritor sirio bebe en las inagotables fuentes del mito clásico, y transmite, enraizado en su propia poesía, un legado cultural que no ha dejado de ser revisitado, reinventado, evocado, desde su propia creación a nuestros días por infinidad de escritores y artistas<sup>10</sup>.

He aquí los poemas en cuestión, *Espejo de Orfeo y Alquimia del Narciso*<sup>11</sup>, y *A Sísifo*<sup>12</sup>.

---

<sup>9</sup> Así nos lo transmite entre otros Apolodoro en su *Biblioteca* (III 182). Otras fuentes para el mito son Hyg., *Fab.* CCXLVIII y Ov., *Met.* X, 298 ss.

<sup>10</sup> Sería prolijo hacer mención pormenorizada de la extensa bibliografía existente en este ámbito, pero valgan como referencia sumaria las siguientes obras: R.R. Bolgar, 1954, G. Highet, 1996, A. Toynbee, 1998, D. Estefanía & M<sup>a</sup> T. Amado & C. Criado *et alii* (edd.), 2007.

<sup>11</sup> Pertenecientes ambos al Poemario *El teatro y los espejos* (1988), en traducción de M<sup>a</sup> Luisa Prieto.

<sup>12</sup> Extraído de su primera Antología, *Canciones de Mihyar el de Damasco*, 1968, en traducción de Pedro Martínez Montálvez y Rosa Martínez Lillo.

Tu melancólica lira, Orfeo,  
no puede transformar la levadura,  
no sabe hacer para la amada cautiva  
en la jaula de los muertos  
un tierno lecho de amor  
ni brazos ni trenzas.  
Muere quien debe morir, Orfeo,  
mientras el tiempo corre por tus ojos  
se cae, y entre tus manos  
se rompe la lira.  
Te veo ahora, cabeza sobre los ríos,  
cada flor es un canto  
y el agua voz.  
Te oigo ahora, te percibo  
sombra que escapa de su órbita  
y empieza a girar...

Los espejos reconcilian el mediodía  
con la noche.  
Detrás de los espejos  
un cuerpo abre camino  
a sus nuevas regiones  
en el cúmulo de las épocas,  
borrando la estrella del camino  
entre su ritmo y el poema,  
cruzando el último puente.  
... He matado a los espejos  
y he mezclado sus zaragüelles de  
narciso con el sol.  
He inventado a los espejos,  
obsesionado en abrazar a los soles  
y sus inmensidades siderales.

### *A Sísifo*

A Halim Barakat  
Juré que escribiría sobre el agua.  
Juré que llevaría con Sísifo  
su sorda roca.  
Juré que me quedaría con Sísifo,  
sometiéndome a la fiebre y a las centellas,  
buscando en las órbitas ciegas  
una última pluma  
que escribiera a la yerba y al otoño  
el poema del polvo.  
Juré vivir con Sísifo.

Como constante en los tres poemas que hemos recogido destacamos la belleza inmarcesible que destila una poesía que trasciende al tiempo y al espacio, que busca sus raíces en la tradición, y eleva su tronco enhiesto, enriquecido por la savia que le nutre, tratando de alcanzar horizontes en los que late un deseo de trascendencia inmanente y permanente. La muerte está presente en los tres, de forma explícita en los dos primeros, mientras que en el último el ámbito es el del mismísimo Tártaro, donde penan los que sufren la condena eterna. Pero a pesar de esa omnipresencia de la muerte el tono es optimista y vital.

En el primero de ellos no hay alusión al celeberrimo descenso de Orfeo a los infiernos. Sólo a la muerte, primero de Eurídice, luego del propio Orfeo. La reiteración de las negaciones, la afirmación tajante de que “muere quien debe morir”, la alusión a la ruptura de la lira, no son sino símbolos de algo más trascendente. El mito, revisitado, vuelve a dotar de pleno sentido a la realidad. Pero al mismo tiempo subyace la idea de la redención por el amor que trasciende al individuo. Es la voz poética, que se impone frente a la efímera y frágil existencia humana.

En *Alquimia del Narciso* destaca la unión de opuestos, la fusión, la reconciliación. El espejo actúa como incuestionable signo icónico. El mito<sup>13</sup>

reaparece en una lírica metamorfosis metapoética, en la que el puente adquiere una dimensión metafórica que incide en la idea de universalidad omnipresente en el escritor.

En el último de los poemas nos encontramos con una auténtica declaración de intenciones en la que se nos revela al poeta comprometido. En forma de promesa hecha a Halim Barakat<sup>14</sup>, Adonis se aproxima al mito de Sísifo, uno de los célebres condenados infernales, cuyo castigo consiste en empujar pendiente arriba una roca que indefectiblemente vuelve a descender, eternamente. Hay en el poema una imagen que ha gozado de enorme fortuna en la historia de la tradición literaria, la de escribir en el agua<sup>15</sup>. En ella plasma el escritor la tenacidad y la inutilidad del gesto de Sísifo, y en su perseverancia subraya una suerte de heroísmo, de rebeldía ante lo establecido, de reafirmación en sus convicciones íntimas.

Se percibe en sus escritos, igual que en sus palabras al ser entrevistado, un ansia de paz, de comunión, de humanidad, que traslada a su poesía, a la que hace vehículo privilegiado de la palabra. Y es que en Adonis asistimos constantemente a una construcción de puentes entre las influencias de Occidente y la tradición árabe, y también bíblica. Si algo puede definir su poesía es su afán integrador, por encima, en mi opinión, del carácter renovador e innovador que se le atribuye. En 1998 confesó que se sentía más cerca de Nietzsche y Heidegger, de Rimbaud y Baudelaire, de Goethe y Rilke, que de muchos escritores, poetas e intelectuales árabes. Tal como él mismo escribiera en cierta ocasión, “el oeste es otro nombre del este”. La fascinación de la poesía de Adonis radica en su capacidad única de combinar influencias occidentales con la tradición árabe para crear un personal estilo lírico. El propio pseudónimo del escritor –Adonis– es ya en sí mismo un homenaje a ese mestizaje cultural, o, en palabras del propio autor, de la universalidad de la poesía, que defiende junto a su laicidad.

Aunque Adonis ha examinado de forma crítica los problemas sociopolíticos de Oriente Medio, en su condición de poeta se ha interesado de forma particular por el lenguaje y la liberación de la poesía del tradicional formalismo a que se encontraba sometida. Sus opiniones sobre el estancamiento de la cultura árabe y la literatura han despertado una gran controversia entre los círculos más radicales. Adonis es un pionero dentro de la poesía árabe contemporánea y está considerado como máximo exponente de ésta. Se le ha

---

<sup>14</sup> Sirio exiliado como Adonis, Halim Barakat, autor de *The Arab World. Society, Culture, and State*, University of California Press, 1992, entre otros ensayos, es además afamado novelista y escritor de relatos cortos, y profesor investigador de estudios Árabes contemporáneos en la Universidad de Georgetown.

<sup>15</sup> Tema que ya traté en un trabajo anterior realizado en colaboración con el profesor Martínez Cuadrado, 1998.

tachado de rebelde, de iconoclasta que sigue sus propias reglas. Sectores puristas ven con malos ojos el hecho de que exprese su poesía en prosa, pero el poeta no tiene reparos a la hora de eliminar convenciones. Como afirma en su *Introducción a la Poesía Árabe*<sup>16</sup>, "la poesía árabe no es el monolito que pretende sugerir la visión crítica dominante, sino que es plural, en ocasiones hasta llegar a la auto-contradicción". A su condición de poeta innovador han de añadirse sus dotes para la recitación, que acercan su figura a la de los aedos griegos, y también, cómo no, a la poesía oral árabe. Adonis es Poeta, vate, bardo, dotado de esa particular gracia divina que le hace alfarero de la palabra.

En Adonis percibimos de forma intensa la riqueza del pensamiento y la sensibilidad árabes más allá de los movimientos extremistas. Frente a las voces que politizan su pensamiento e incluso llegan a ver en Adonis a un terrorista, yo subrayo el afán de unidad, de armonía, de paz y equilibrio que recorren su producción, así como la belleza serena, no exenta de rebeldía ante la injusticia, una rebeldía que a veces se torna amarga, pero nunca pasiva ni derrotista.

En marzo de 2005, en un gesto que le honra, vino a España para presentar la donación que hizo a la Biblioteca Nacional de un ejemplar de *Kitab. El libro (I)*<sup>17</sup> (*el ayer, el lugar, el ahora*), que acababa de publicar Ediciones del Oriente y del Mediterráneo en colaboración con la Universidad de Castilla-La Mancha y la Escuela de Traductores de Toledo, cuya edición limitada constaba de 30 unidades. En esa ocasión mantuvo un diálogo poético con el autor catalán Pere Gimferrer, en el que la conversación giró en torno al encuentro entre la poesía de Oriente y Occidente y, principalmente, sobre su última obra, que parte de una estructura compleja que a Gimferrer le recuerda en algunos aspectos a *Rayuela*, de Cortázar, pero también a Dante en la *Divina Comedia* y al *Poema Blanco* de Octavio Paz. El académico catalán describió a Adonis como uno de los poetas vivos más importantes. El libro, traducido por Federico Arbós, resume el concepto que el autor sirio-libanés tiene sobre la función de la poesía, que básicamente para él equivale a nombrar el mundo.

Concluyendo diremos que, más allá de los tres breves poemas que aquí he presentado<sup>18</sup>, toda la poesía de Ali Ahmad Said está trenzada de evocaciones que nos hablan de una visión universal, libre de prejuicios y tabús, y plenamente comprometida con la Vida. La denuncia subyace bajo la voz poética, que resulta indefectiblemente victoriosa. Su espíritu cosmopolita, reflejado en los ecos de su

---

<sup>16</sup> *Op. cit.*

<sup>17</sup> Concebido como una trilogía, de la que hasta ahora sólo ha aparecido el primer libro.

<sup>18</sup> No son éstos, ni mucho menos, testimonio aislado dentro de su producción de los ecos de la herencia grecolatina, que dejamos pendiente para una aproximación posterior, pues su análisis excedería los límites de esta contribución.

nombre tanto cuanto en su poesía hacen cierto en la práctica lo que expresara teóricamente en 1992 en *Preface*, que por su belleza y su carácter ilustrativo de la concepción poética de Adonis me sirvo traducir como colofón de lo hasta aquí expuesto: “La poesía es un acto sin principio ni fin. En realidad es una promesa de principio, un perpetuo principio”<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Adonis consigue aunar materia poética y creador, pues este mismo perpetuo principio es el que simboliza la muerte del Adonis mítico, con el que en nuestra opinión se identifica, no sólo nominalmente, el poeta.

## BIBLIOGRAFÍA

- AAVV, 2000, *Adonis: un poète dans le monde d'aujourd'hui, 1950-2000*, Paris Institut du monde arabe, 2000 (y su traducción al castellano *Adonis. Un poeta en el mundo de hoy*, París, IMA, 2000).
- M. A. Badawi, 1975, *Critical Introduction to Modern Arabic Poetry*, Cambridge.
- M. Bettini - E. Pellizer, 2003, *Il mito di Narciso. Immagini e racconti dalla Grecia a oggi*, Torino.
- R.R. Bolgar, 1954, *The Classical Heritage and Its Beneficiaries*, Cambridge.
- B. Bricout, 2002, *La Mirada de Orfeo: los mitos literarios de Occidente*, Barcelona.
- V. Colby (ed.), 1985, *World Authors 1975-1980*, New York.
- S. Khadra Jayyusi (ed.), 1987, *Modern Arabic Poetry: An Anthology*, New York.
- Said Esber, 1988, *El teatro y los espejos*, (traducción de M<sup>a</sup> Luisa Prieto), Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Said Esber, 1968, *Canciones de Mihyar el de Damasco* (trad. de Pedro Martínez Montálvez y Rosa Martínez Lillo), Madrid: Instituto Hispano-Arabe de Cultura.
- D. Estefanía & M<sup>a</sup> T. Amado & C. Criado *et alii* (edd.), 2007, *Cuadernos de Literatura Griega y Latina VI. Proyección de la mitología Greco-Latina en las literaturas Europeas*, Universidad de Alcalá de Henares.
- R. Guarino Ortega, J. Martínez Cuadrado, 1998, 'Keats, literatura post mortem', *RICUS* 14, 1, pp. 7-14.
- G. Highet, 1996, *La tradición clásica. Influencias griegas y romanas en la literatura occidental*, México (ed. inglesa de 1949).
- <http://www.residencia.csic.es/bol/num4/adonis.htm>. Consultado el 15 de febrero de 2008.
- S. R. Serafin (ed.), 1999, *Encyclopedia of World Literature in the 20th Century*, vol. 1, St. James Press.
- Toynbee, 1998, *Los griegos y su herencia*, México (trad. de la ed. inglesa de 1981).